



**PREMIO FRONT LINE DEFENDERS
PARA DEFENSORES Y
DEFENSORAS DE DERECHOS
HUMANOS EN RIESGO**

GANADORES DE 2024 A NIVEL MUNDIAL

f FRONT LINE
DEFENDERS

Presentación	3
Gamito Dos Santos Carlos MOZAMBIQUE, ÁFRICA	4
Muñecas de Arcoíris HONDURAS, AMÉRICA	10
Sammi Deen Baloch PAKISTÁN ASIA	16
Doros Polykarpou CHIPRE, EUROPA Y ASIA CENTRAL	22
We Are Not Numbers PALESTINA, ORIENTE MEDIO Y NORTE DE ÁFRICA	28
Contactos	34

Todas las fotos son propiedad privada, salvo que se indique lo contrario.

Front Line Defenders suscribe el Código de conducta sobre imágenes y mensajes de Dóchas.



Sobre **Front Line Defenders**

Front Line Defenders es una organización internacional de derechos humanos fundada en Dublín en 2001 con el objetivo específico de proteger a los defensores y defensoras de derechos humanos en riesgo (DDH).

Trabaja para mejorar la seguridad y protección de defensores, defensoras y organizaciones de derechos humanos de todo el mundo en riesgo por su labor legítima y pacífica en esta materia. Tal como lo describieron los propios defensores y defensoras, la organización responde a las necesidades de protección y seguridad brindando apoyo a través de subvenciones, desarrollo de capacidades, visibilidad, creación de redes y acciones de incidencia a nivel internacional, regional y local.

En 2018, Front Line Defenders recibió el Premio de Derechos Humanos de las Naciones Unidas. Mantiene su sede en Dublín, una oficina de la UE en Bruselas y personal sobre el terreno en las regiones de América, Asia, África, Europa y Asia Central y Oriente Medio y Norte de África.

Sobre el premio de **Front Line Defenders Award**

El Premio anual de Front Line Defenders se creó en 2005 para rendir homenaje a la labor de quienes contribuyen de forma destacada y valiente a la defensa y protección de los derechos humanos de otras personas, a menudo asumiendo un gran riesgo personal.

El Premio centra la atención internacional en el trabajo y la lucha de estas personas, ofreciéndoles una importante plataforma nacional e internacional donde hablar y abogar por los asuntos de derechos humanos que defienden mientras

contribuye a su seguridad personal. Hasta el año 2018, Front Line Defenders galardonaba anualmente a una persona a nivel mundial.

Desde 2018, la organización comenzó a honrar a cinco personas a nivel regional, y el jurado irlandés seleccionaba a una de ellas como galardonada mundial. En 2021, Front Line Defenders comenzó a reconocer a todas las personas ganadoras a nivel regional como Laureadas.



MOZAMBIQUE

Gamito Dos Santos Carlos

DIRECTOR EJECUTIVO DE AJOPAZ, ASOCIACIÓN DE JÓVENES POR LA PAZ,
Y MIEMBRO DE KÓXUKHURO

Gamito dos Santos Carlos es un defensor de derechos humanos de 33 años procedente de Nampula, al norte de Mozambique. Es el director ejecutivo de AJOPAZ, la Asociación de jóvenes por la paz. Su labor de derechos humanos se centra en la defensa de los derechos sociales, civiles y políticos y en la rendición de cuentas. Gamito ha defendido la protección de los/as activistas de derechos humanos y colaborado con la juventud para abogar por cambios sociales significativos en su comunidad con el fin de fomentar la justicia y la toma de decisiones sostenibles por parte de las autoridades. Asimismo, es miembro de la Asociación de amigos de Amurane por un Mozambique mejor –KÓXUKHURO– y analista y coordinador provincial de la Red mozambiqueña de defensores y defensoras de derechos humanos (RMDDH).

Gamito tuvo una infancia difícil. Sus padres se separaron cuando era pequeño y ha vivido de forma independiente desde los 12 años. Su padre era extensionista agrícola y su madre ama de casa, ambos ya fallecidos. A pesar de estas dificultades, consiguió terminar sus estudios y luego comenzó su activismo, trabajando primero en el ámbito de la salud sexual y reproductiva de la juventud. Para mantenerse a sí mismo y a sus hermanos, tuvo varios empleos.

Más tarde, Gamito trabajó en el sector público. Por recomendación de su mentor, el difunto Dr. Mahamudo Amurane, se incorporó al Consejo Municipal de Nampula, donde ocupó diversos cargos. También trabajó durante dos años como responsable de comunicación y prensa del entonces presidente del ayuntamiento de Nacala Porto. Sin embargo, renunció a ese puesto para dedicarse plenamente a su pasión: defender los derechos humanos y luchar contra la explotación de los recursos del país. Ha colaborado en diversas iniciativas importantes que exigían la rendición de cuentas en un contexto donde la gestión y administración de los servicios públicos y las infraestructuras no ha sido tan eficaz como debiera. Gamito cita la falta de comprensión de la clase política y de información de la ciudadanía, y una cultura de conformidad y miedo como motivos de los escasos cambios logrados.

En 2017, intervino en denuncias a escuelas por el pago ilegal a guardias. Asimismo, trabajó para garantizar que el barrio de Namiteka tuviera acceso legítimo al agua, garantizando la sustitución de su sistema de suministro. Ha ayudado a familias a recuperar tierras usurpadas ilegalmente, y en muchos otros asuntos similares. Su comunidad lo considera

como alguien que puede ayudar en una serie de asuntos sociales y confían en él para que les apoye y asesore en materia de derechos civiles y políticos a nivel local.

Gamito tuvo un rol muy activo cuando se celebraron las elecciones en Mozambique en 2023. Puso en marcha proyectos electorales de gobernanza local cuyo objetivo era formar a la juventud sobre cómo participar en los procesos de toma de decisiones en las asambleas municipales, así como organizar equipos de observación electoral. Ayudó a conseguir la liberación de 105 jóvenes detenidos/as por protestar pacíficamente por los resultados de las elecciones de 2023 alegando que habían sido fraudulentos.

En mayo de 2023, Gamito se manifestó contra la demolición ilegal y el desalojo de los vendedores y vendedoras del mercado de Nampula, que había dejado a 1.000 personas sin medio de vida ni indemnización. Señaló que la destrucción del mercado podría provocar un aumento de las actividades ilegales, ya que muchos/as jóvenes que vivían de él se quedarían sin oportunidades laborales. Sin embargo, su intervención dio lugar a amenazas de muerte, intimidación a su familia mediante llamadas telefónicas anónimas y un intento de robo en su domicilio. Cuando intentó interponer una demanda exigiendo una indemnización para las víctimas, Gamito sufrió una emboscada en su coche, le rompieron la ventanilla y se llevaron documentos relacionados con el caso.

En Mozambique, quienes defienden los derechos humanos se enfrentan a un entorno cada vez más represivo que restringe su capacidad para organizar manifestaciones y protestas pacíficas. La labor de defensa de Gamito le ha expuesto a graves peligros, como secuestros, torturas, amenazas e intimidaciones, entre otros. En una marcha celebrada el 18 de marzo de 2023 en honor del fallecido activista y músico Edson da Luz, también conocido como «Azagaia», Gamito fue secuestrado y torturado acusado de crear inestabilidad en el





país e interrogado sobre su labor en favor de los derechos humanos antes de ser puesto en libertad al día siguiente. Su domicilio fue asaltado en tres ocasiones y en noviembre de 2023, personas no identificadas lo retuvieron junto a su familia como rehenes en su casa, llegando a apuntar con una pistola en la cabeza a su hija de siete años. Asimismo, le confiscaron sus equipos de trabajo, entre otros, teléfonos y su ordenador, que contenía información confidencial.

Los repetidos asaltos a su domicilio le obligaron a abandonar el barrio en el que vivió desde su infancia, y su familia ha sufrido constantemente las consecuencias sociales y económicas de la intimidación. Debido a su activismo, ha perdido su empleo en el ayuntamiento de Nampula y el estigma negativo que se le asocia le dificulta encontrar un nuevo trabajo. Asimismo, Gamito ha sufrido aislamiento social y ha visto reducidos sus contactos en las redes sociales, ya que sus amistades íntimas y sus familiares son a menudo objeto de ataques debido a sus vínculos con él.

En Mozambique, también es difícil obtener recursos económicos sostenibles y suficientes para llevar a cabo su labor en materia de derechos humanos y hacer un seguimiento de los resultados. Sin embargo, a pesar de todos estos retos, Gamito ha defendido constantemente la democracia, los derechos humanos y las iniciativas contra la corrupción en el país, algo que ha tenido un impacto significativo en la mejora de las condiciones de la comunidad de Nampula.

Gamito sueña con un país más justo e igualitario en el que la sanidad, la educación, la vivienda y el empleo sean derechos que se cumplan debidamente, la equidad y la igualdad de género se acepten sin prejuicios, la juventud y las mujeres participen en los procesos de toma de decisiones, los políticos traten a las personas con respeto y dignidad y se adhieran al Estado de Derecho, la libertad de expresión sea un derecho respetado, la democracia sea auténtica y las personas puedan ejercer sus derechos sin miedo.



HONDURAS

Colectivo de Mujeres Trans Muñecas de Arcoiris

Colectivo de Mujeres Trans

Muñecas es un colectivo de mujeres trans de la ciudad de Tegucigalpa y Comayagüela en Honduras fundado en 2008. Trabaja bajo el paraguas de la asociación LGBTI+ Arcoiris con el objetivo de crear un espacio seguro para trabajadoras sexuales trans. Sus integrantes comenzaron como voluntarias de dicha asociación, donde tomaron una mayor conciencia de la situación a la que se enfrentan las personas trans en el país. Con el apoyo de Arcoiris, recibieron capacitación relacionada con sus derechos como personas LGBTI+. Más adelante, en 2006, empezaron a documentar violaciones de derechos humanos específicamente contra las mujeres trans, y dos años más tarde, el 31 de octubre de 2008, el colectivo se creó formalmente como una organización de mujeres trans. La mayoría de sus integrantes son trabajadoras del sexo, del sector informal, estilistas y amas de casa, entre otros.

La misión de Muñecas es reducir el estigma y la discriminación de la sociedad hondureña contra las personas trans. Para ello, proporcionan información correcta y refuerzan el apoyo a la población trans en materia de derechos humanos, salud sexual y reproductiva y prevención del VIH, SIDA y otras ETS. Asimismo, defienden los derechos legales, la reforma de la educación, la incidencia, la capacitación y la visibilidad. En los últimos cinco años, han formado y empoderado a más de 100 mujeres trans. Su trabajo no ha estado exento de riesgos, ya que sus

integrantes han sufrido agresiones físicas, psicológicas y verbales, y también han sido asesinadas. La comunidad LGBTIQ+ de Honduras, incluidos los defensores y defensoras de derechos humanos, es objeto de mucha violencia, estigma y discriminación en la sociedad. A menudo se enfrentan al rechazo de sus familiares y a una grave discriminación a la hora de acceder a servicios básicos como la atención sanitaria, la vivienda, la asistencia policial y jurídica, entre otros. Actúan y viven en un contexto extremadamente hostil y de alto riesgo en el que pueden ser objeto de denuncias, amenazas, asesinatos, violencia física, restricción del acceso a servicios públicos, robos con violencia, trato degradante, violencia doméstica, desplazamientos forzados, asalto a la propiedad, secuestros y violencia sexual.

Como DDH, son doblemente vulnerables. En primer lugar, se les ataca por su identidad y, en segundo lugar, por su labor de defensa de los derechos de las personas trans. A lo largo de los años, su trabajo ha provocado situaciones de alto riesgo para varias de sus integrantes que han sufrido amenazas, agresiones físicas, psicológicas y verbales, y asesinatos. Al menos cada año, alguien de Muñecas es asesinada. En vista de este contexto, la organización brinda apoyo a las trabajadoras sexuales trans de varias maneras: acompañando a las víctimas de agresiones y violencia a presentar denuncias

y a buscar apoyo legal, ofreciendo asesoramiento relacionado con el acceso a servicios médicos como la terapia hormonal, así como sus efectos, documentando y denunciando las agresiones y asesinatos de estas personas a nivel nacional, y mucho más. Muñecas también trabaja en campañas para que el Estado les ofrezca la opción legal de cambiarse el nombre en sus documentos de identidad, y para reformar el discurso de las personas trans en el currículo educativo. La organización cree que es importante que a los niños, niñas y jóvenes se les enseñe la narrativa correcta sobre estas personas para poder transformar adecuadamente la sociedad a un nivel más profundo y a largo plazo.





En los últimos cinco años han formado y empoderado a más de un centenar de mujeres trans. Asimismo, han trabajado a nivel de incidencia política, participando en foros nacionales e internacionales donde han denunciado su situación en el país. Actualmente trabajan en la promoción de la Agenda Nacional de Personas Trans, así como de la Agenda de Derechos Humanos de las personas LGTB. También están supervisando el cumplimiento por parte del Gobierno hondureño de la decisión de la Corte Interamericana de Derechos Humanos en el caso de Vicky Hernández contra Honduras. Sus integrantes dedican su vida a la defensa de los derechos humanos, luchando por un mundo más igualitario en el estén presentes el respeto, la tolerancia y la empatía. Para quienes forman parte de Muñecas, poder tener un espacio seguro donde reunirse y aprender más sobre sus derechos es una experiencia que no tiene precio. Esto les ha ayudado a dar más visibilidad a su trabajo como comunidad, sintiéndose más cómodas participando en desfiles y espacios públicos y también a la hora de apoyar a otras personas trans en situaciones difíciles, pues sienten que ya no están solas.





Baluchistán,
PAKISTÁN

Sammi Deen Baloch

SECRETARIA GENERAL, VOZ PARA LAS PERSONAS BALUCHÍES
DESAPARECIDAS

Sammi Deen Baloch es una defensora de derechos humanos baluchí de Mashkai, distrito de Awaran, provincia de Baluchistán, Pakistán. Es la Secretaria General de Voz para las Personas Baluchíes Desaparecidas (VBMP, por sus siglas en inglés), una ONG que representa y brinda apoyo a las víctimas de desapariciones forzadas y a sus familiares en Baluchistán. En junio de 2009, cuando tenía 10 años, su padre, el doctor Deen Mohammed Baloch, fue víctima de una desaparición forzada en Khuzdar, Baluchistán. Comenzó a hacer campaña de manera incansable por la liberación de su padre, lo que la llevó a una participación colectiva más profunda en la lucha contra las desapariciones forzadas en Baluchistán por parte de las fuerzas estatales.

Tras la desaparición de su padre, Sammi y su familia asistieron a las audiencias judiciales y lucharon sin descanso por su liberación. En octubre de 2013, junto con familiares de otras víctimas de desapariciones forzadas, organizó una larga marcha de 3.000 km desde Quetta a Karachi, y de allí a Islamabad. Se sintió conmovida por la lucha de las familias, principalmente de las madres, esposas y hermanas, que no sabían a quién dirigirse para pedir apoyo en la lucha por el regreso de sus seres queridos. Sammi ha dirigido campañas y acciones como marchas, protestas y sentadas; ha documentado violaciones y casos de desapariciones forzadas y ha ayudado a las familias a registrar dichos casos ante las

autoridades competentes. Ha defendido abiertamente los derechos de las mujeres y las niñas, el derecho a la educación y ha denunciado continuas violaciones como asesinatos, fosas comunes y castigos colectivos a las familias.

Su labor en favor de los derechos humanos es especialmente importante dado el contexto extremadamente peligroso de Baluchistán, la provincia más rica en minerales y recursos de Pakistán. Desde su anexión al Estado de Pakistán en 1947, la provincia ha sido escenario de repetidas oleadas de insurgencia y violencia. La provincia sufre una pobreza devastadora y una exclusión sistemática y deliberada de servicios básicos como la educación y la sanidad. La insurgencia de las últimas dos décadas se ha cobrado miles de vidas y, desgraciadamente, las de muchas personas jóvenes. Pakistán, a través de sus militares y agentes ha silenciado la disidencia cometiendo violaciones generalizadas como las desapariciones forzadas, utilizada como estrategia clave contra muchas personas baluchíes. En noviembre de 2023, Sammi fue una figura importante en la Larga Marcha Baluchí, una campaña en respuesta al asesinato extrajudicial de un joven baluchí. La campaña comenzó con una sentada en Turbat, seguida de una marcha a Islamabad, que atrajo la atención nacional e internacional sobre la difícil situación de las desapariciones forzadas. Las fuerzas de seguridad paquistanesas impidieron a las personas manifestantes entrar

en la capital, las golpearon y detuvieron, entre ellas a Sammi.

Asimismo, Sammi se ha manifestado en contra de los ataques a defensores y defensoras de derechos humanos y familiares de personas desaparecidas como represalia por sus campañas pacíficas en favor de la verdad, la reparación y la justicia. Dado que ella misma ha sido víctima de estos ataques, comprende la experiencia de los/as DDH y los/as disidentes que denuncian las violaciones y la discriminación y se enfrentan a represalias violentas como asesinatos, desapariciones, detenciones, encarcelamientos y torturas. La vigilancia es rutinaria y muchas personas han sido víctimas de procesos judiciales basados en acusaciones falsas y otro tipo de represalias.

Sammi se ha enfrentado a persecuciones y represalias, entre otras, a violencia contra ella y sus familiares. Desde 2009, los militares han asaltado varias veces su casa, han quemado y confiscado objetos de valor e incluso han intentado secuestrar a su hermano. La familia se vio obligada a trasladarse a Karachi, donde continuó su trabajo y aumentaron las amenazas contra ella. En 2016, cuando tenía 17 años, fue víctima de una desaparición forzosa por parte de la agencia de inteligencia paquistaní, que la mantuvo detenida en Quetta (capital de Baluchistán) siete días durante los cuales fue objeto de abusos y amenazas. Le advirtieron de que dejara su labor de defensa de los derechos humanos y su lucha contra las desapariciones forzadas. En 2018, los militares ocuparon ilegalmente su casa en el pueblo y sigue bajo su control. Miembros de su familia, incluidos tíos y primos, fueron detenidos, torturados e incluso asesinados bajo custodia como represalia por su trabajo. Su hermano se vio obligado a abandonar Pakistán debido a la escalada de amenazas. Sammi sufre continuos ataques en las redes sociales y campañas de difamación que intentan ensuciar su trabajo, su carácter y su seguridad en Pakistán. Es objeto de vigilancia física y digital de sus movimientos y comunicaciones: en 2021 piratearon su teléfono, filtraron datos y fotografías y los difundieron ampliamente en un intento de desacreditar su labor. Ha sido tachada de terrorista





en las redes sociales por poderosas personalidades, entre ellas parlamentarios y ministros del Gobierno.

A pesar de estar en el punto de mira y de arriesgar tanto, Sammi sigue impertérrita, impulsada por su inquebrantable compromiso con la justicia y la protección de los derechos humanos en Baluchistán. Su trabajo ha permitido a miles de mujeres y niñas defender sus derechos y ha atraído la atención sobre las luchas del pueblo baluchí. También demuestra la persistencia de la lucha de su comunidad por los derechos y la justicia y da esperanza a quienes caminan a su lado.





CHIPRE

Doros Polykarpou

MIEMBRO FUNDADOR DE KISA - MOVIMIENTO POR LA IGUALDAD, EL APOYO Y EL ANTIRRACISMO

Doros Polykarpou es un destacado defensor de derechos humanos y miembro fundador de KISA (Movimiento por la igualdad, el apoyo y la lucha contra el racismo). Es experto en migración, asilo, discriminación, racismo y trata de personas en Chipre. Se ha dedicado durante más de 27 años a defender y abogar por los derechos de las personas migrantes y a combatir la discriminación y la xenofobia en Chipre, sorteando el singular entorno sociopolítico de la pequeña nación insular que cuenta con fuertes elementos conservadores. Doros fue primero presidente del Comité Directivo de KISA y luego director ejecutivo durante 15 años. En los últimos cuatro años, ha continuado su labor como activista voluntario de la organización. Bajo su liderazgo, KISA ha conseguido prestar apoyo a numerosas personas migrantes y solicitantes de asilo mediante ayuda directa, campañas y movilización, litigios estratégicos, defensa, documentación y mucho más. A lo largo de 27 años de activismo, Doros ha sido objeto de numerosos ataques, entre otros, de campañas de difamación, procesos penales y amenazas de muerte; el último fue el atentado con bomba contra sus oficinas el 5 de enero de 2024, mediante la colocación de un artefacto explosivo justo enfrente de su puesto de trabajo en las oficinas de KISA.

Doros nació en Silikou, un pueblo mixto donde turcochipriotas y grecochipriotas convivieron pacíficamente incluso durante

los intensos conflictos entre comunidades. A principios de la década de los 70, a pesar de su corta edad, Doros y su familia sufrieron a manos de la organización paramilitar de extrema derecha EOKA B, que, con el apoyo de la junta griega, derrocó violentamente al Gobierno en 1974. Doros atribuye a su educación el haberle ayudado a percibir las realidades que lo rodean y a comprender las diferencias y la fluidez de cada persona y su identidad, lo que influyó en sus opciones de vida.

En la década de 1980 se trasladó a Alemania para estudiar, donde permaneció 10 años trabajando y estudiando. Participó activamente en el movimiento estudiantil alemán y en el Movimiento Europeo por la Paz, y durante varios años fue representante electo del estudiantado internacional en las universidades alemanas. De regreso a Chipre a principios de los 90, participó en el movimiento por la reconciliación y la reunificación de la isla dividida y trabajó para proteger a niños, niñas y mujeres de la violencia doméstica. Chipre desarrolló por primera vez su política de inmigración en 1996, y el fuerte conservadurismo de la derecha dio lugar a un modelo centrado en la residencia temporal y la ocupación de puestos de trabajo no deseados por parte de personas migrantes. En última instancia, la política provocó un rápido aumento de migrantes, junto con fuertes sentimientos de racismo y discriminación.

En respuesta a ello, Doros fundó KISA junto con otros/as activistas con el objetivo de combatir la discriminación contra las personas migrantes y solicitantes de asilo y hacer frente al tráfico de seres humanos. Las críticas de KISA a las violaciones de los derechos de estas personas fueron vistas como un conflicto con las instituciones sociales. Más tarde, a principios de la década de 2010, la migración pasó a ocupar un lugar aún más central en los debates políticos de la derecha, aumentando el racismo y el discurso negativo hacia la migración, lo que hizo que el trabajo de la organización fuera aún más importante y se llevara a cabo en un contexto aún más difícil. Los discursos y delitos de odio y la violencia racista alcanzaron niveles sin precedentes, especialmente con los pogromos racistas de Chloraka y Limassol. La labor de defensa de derechos humanos de KISA se volvió no sólo difícil, sino peligrosa. Desgraciadamente, los esfuerzos de Doros y su organización les han convertido en blanco de numerosos ataques como difamaciones y acciones penales. Sus actividades han sido criminalizadas, hasta el punto de recibir acusaciones falsas por corrupción. Estos ataques se agravaron después de que el Gobierno presentara a las personas refugiadas y migrantes como amenazas a la seguridad nacional, y empezara a tachar de traidores a los/as DDH. El ataque más reciente se produjo el 5 de enero de 2024, cuando una bomba explotó en la oficina de KISA causando importantes daños y suponiendo una amenaza directa para su vida. Doros también sufre acoso público e intimidación, ya que sus números de contacto se han compartido en las paredes de aseos públicos, pero la policía no ha tomado ninguna medida.

Además de estas amenazas, la campaña del Gobierno contra las ONG llevó a la cancelación del registro de KISA y a la congelación de sus cuentas bancarias. Los repetidos ataques, difamaciones y amenazas no solo agotan sus recursos, sino que también reducen el impacto de su trabajo. Aunque más tarde consiguieron recuperar su estatus inscribiéndose como empresa sin ánimo de lucro, el acoso constante y la escasez de recursos siguen poniendo en entredicho su capacidad para proteger los derechos humanos.



A pesar de las amenazas y los retos, Doros siente una gran satisfacción por su trabajo, comprometiéndose directamente con personas y grupos de migrantes a través de un enfoque basado en los derechos humanos y logrando cambios positivos en sus vidas. Uno de sus mayores éxitos ha sido ver cómo las personas se hacen más fuertes e independientes tras recibir el apoyo de KISA, adquiriendo una sensación de optimismo y mejores perspectivas de futuro. El viaje de Doros Polykarpou desde un pueblo chipriota de etnia mixta hasta convertirse en un destacado defensor de derechos humanos refleja su resiliencia y dedicación.



“
 Creo que la razón por la que hago lo que hago es la convicción y la confianza que siento para alzarme contra la injusticia y la opresión.”

Doros Polykarpou



WE ARE NOT
Numbers

Gaza,
PALESTINA

We Are Not Numbers

PROYECTO PALESTINO SIN ÁNIMO DE LUCRO DE NARRACIÓN
DIRIGIDO POR JÓVENES

We Are Not Numbers (WANN) es un proyecto palestino sin ánimo de lucro liderado por jóvenes creado en la Franja de Gaza en 2014 con el objetivo de contar historias cotidianas de miles de palestinos y palestinas. Su visión es difundir sus voces y narrativas, basándose en el respeto de los derechos humanos a través del trabajo de jóvenes de Palestina pacíficos y no violentos. Cuando en el verano de 2014 el cofundador Ahmed Alnaouq perdió a su hermano Ayman, de 23 años, durante un ataque militar israelí contra el pueblo palestino, quedó devastado y hundido en una depresión de la que pensó que nunca saldría. Durante este tiempo, conoció a la periodista estadounidense Pam Bailey, quien lo animó a honrar el legado de su hermano escribiendo una historia sobre él. Como muchas personas jóvenes en Gaza, Ahmed se estaba especializando en literatura inglesa para mejorar sus habilidades lingüísticas. Pam publicó la historia en una página web de noticias occidental que tuvo una acogida inesperada. Ahmed y Pam se dieron cuenta de que escribir su historia le había aportado algo de sanación y que esto se podía hacer en una plataforma mucho más grande.

La idea se materializó a principios de 2015 en colaboración con el Dr. Ramy Abdu, presidente de la junta directiva del Monitor Euromediterráneo de Derechos Humanos (Monitor Euromed). En un contexto en el que los medios de comunicación estaban plagados de noticias e historias en las que se retrataban a los palestinos y palestinas como meros números viviendo bajo

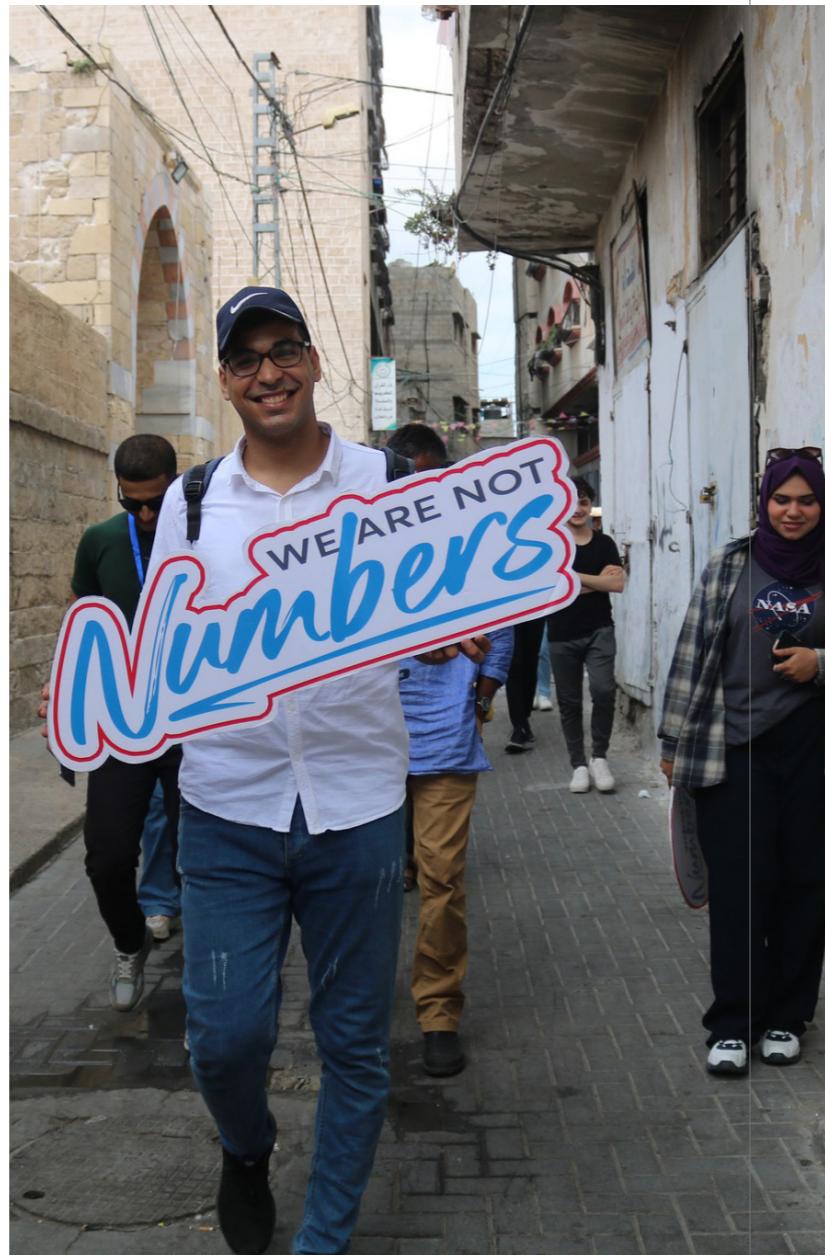
la ocupación, en medio de la guerra, WANN quería compartir la parte humana de este pueblo más allá de la política y las cifras. Se convirtió en una plataforma para documentar las violaciones de los derechos humanos, pero también para compartir las luchas y los triunfos personales, las lágrimas y las risas, así como experiencias humanas universales del pueblo palestino. La misión de la organización es acabar con los estereotipos creando y potenciando una nueva generación de escritores/as y pensadores/as palestinos/as que puedan compartir historias sin filtros sobre la causa palestina. Ahmed cree que a menudo se tergiversa la imagen de Palestina, y que WANN tiene la responsabilidad ética y moral de corregirlo, dando a las víctimas de violaciones de derechos humanos una plataforma para que hablen por sí mismas. WANN tomó la iniciativa de que jóvenes de Palestina contaran sus propias historias, en lugar de esperar a que otras personas lo hicieran.

La WANN empareja a escritores y escritoras ingleses profesionales de todo el mundo con narradores/as incipientes de Gaza, orientándoles en su camino hacia la escritura. Casi una década después de su creación, unos/as 150 mentores/as han contribuido a la creación de más de 1.300 relatos de jóvenes escritores y escritoras de Palestina. Además, ha ampliado su alcance más allá de las historias escritas e incluye otras formas de expresión como poemas, exposiciones fotográficas, reportajes visuales, videos y documentales cortos.

Desde su creación, la organización ha tenido un papel decisivo en la difusión de historias imparciales desde el terreno. En los últimos meses, desde los ataques del 7 de octubre en Gaza, ha realizado una labor excepcional, documentando las violaciones de derechos humanos cometidas por Israel y proporcionando un espacio seguro para que palestinos y palestinas escriban y compartan sus experiencias personales durante la guerra. Las plataformas de WANN han llegado a una audiencia de más de 100.000 personas de todo el mundo y cuentan con una página web y un perfil en las principales redes sociales, donde han obtenido un importante número de seguidores/as. Sus historias se han traducido a varios idiomas.

Por desgracia, la oficina de WANN en Gaza quedó completamente destruida durante la guerra. Uno de los cofundadores de WANN y cuatro escritores también murieron en el conflicto. Operar en Gaza en las circunstancias actuales se ha vuelto difícil; sin embargo, han continuado su misión mediante la creación de una oficina en el Reino Unido y actualmente participan en una serie de misiones de incidencia y conferencias en Europa para defender la causa palestina. Medios de comunicación occidentales también han entrevistado a redactores/as de la WANN para hablar de lo que ocurre sobre el terreno, pues los consideran voces fiables e imparciales.

Por desgracia, Ahmed perdió a otros 21 miembros de su familia durante esta guerra y, sin embargo, sigue contando sus historias y promoviendo la misión de WANN. La organización también se enfrenta a problemas de financiación y restricciones de viajes para que los mentores y mentoras puedan entrar en Gaza. Muchos escritores y escritoras han expresado que WANN ha sido un santuario para ellos, ya que se ha erigido como un espacio para expresarse sin restricciones, romper el asedio mental que a menudo sienten como palestinos, cultivar el talento que llevan dentro y hacer que sus voces sean escuchadas. Es un honor para estas personas ser elegidas como parte de WANN y algo que se celebra ampliamente. Es un trampolín para que muchas de ellas realicen una importante labor sobre el terreno y en todo el mundo.





Urgent

Israeli military tanks besiege Al-Ahli Baptist hospital in Gaza

PRCS teams are unable to move and reach those who are injured

BREAKING NEWS



Gaza

Abdullah Abu Artima

Killed by an Israeli airstrike on his house

Gaza

Manal Al-Wahidi

Killed by an Israeli airstrike on her house

Gaza

Aisha Abu Salmiya

Killed by an Israeli airstrike on her house



nal political security all

al: "The entrance to Shifa is fi
ce we will not reach. We did n
t we will definitely locate and
get in Shifa is also the Hamas



Gaza

Ahmed Talaat Barhoum

Killed by an Israeli airstrike on his house





DUBLÍN

FRONT LINE DEFENDERS

First Floor, Avoca Court
Temple Road, Blackrock
Co. Dublín A94 R7W3
Irlanda

Teléfono: +353-1-212-3750

Fax: +353 1 233 8695

Email: info@frontlinedefenders.org

Para más información sobre
este folleto, contacte:

campaigns@frontlinedefenders.org

www.frontlinedefenders.org

BRUSSELAS

FRONT LINE DEFENDERS

- OFICINA DE LA UE
Square Marie-Louise 72
1000 Bruselas
Bélgica

Teléfono: +32 230 93 83

Fax: +32 230 00 28

Email: euoffice@frontlinedefenders.org

 @frontlineHRD

 frontlinedefenders

 Front Line Defenders

